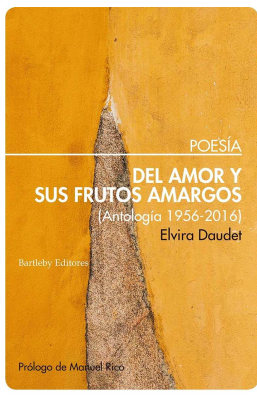
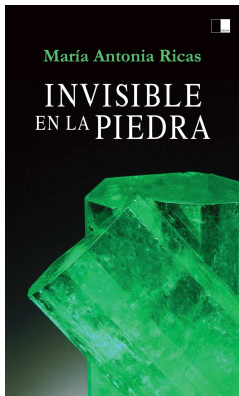


**LIBROS Y NOMBRES DE
CASTILLA-LA MANCHA**

Año IX/ nº 341 entrega

31 de marzo de 2018



Ricas y Daudet: Dos poéticas diferentes



novelista

José Luis Perales,

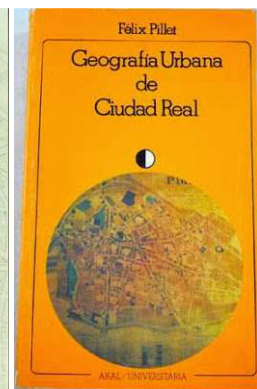


Patrimonio de
Pastrana en la GC

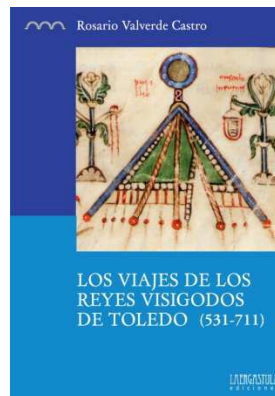
Patrimonio de



Hoyos y Vinent



Geografía urbana de Ciudad Real



Toledo

Reyes visigodos de



Almud
cumple 20 años

Almud



María Antonia RICAS

Invisible en la piedra

Celya Ed. Toledo, 2018; 80 pags.

Elvira DAUDET

Del amor y sus frutos amargos
(poesía 1956-2016)

Bartleby eds. Madrid, 2017; prólogo de
Manuel Rico; 160 pags.

Dos libros de poesía muy distintos, en todos los sentidos, pero que se unen en esta breve nota por la proximidad en su aparición y por la condición femenina de sus autoras.

María Antonia Ricas nace en Toledo en 1956, justo el año en que **Elvira Daudet** (Cuenca, 1938) publica sus primeros poemas. Al margen de esa coincidencia biográfica, pocas similitudes más pueden hallarse entre ambas.

María Antonia Ricas, poeta de ya larga trayectoria (en publicaciones y en

premios), y colaboradora de este suplemento, nos ofrece en este su último trabajo *Invisible en la piedra* un libro exigente, lleno de figuras, señales y símbolos tomados de la Naturaleza que la autora incorpora a su denso mundo poético, visionario y ensoñado.

Los colores, las piedras (preciosas o no) son símbolos complejos, metáforas difíciles de realidades entrevistas, intuitas o vividas. La autora nos ofrece signos, señas y señales a través de estas piedras, a través de los colores, a través de esos elementos que la Naturaleza pone ante sus ojos para que ella proyecte en ellos imágenes de la vida; en ocasiones de la propia vida vivida por la autora (las referencias a sus padres, por ejemplo); en otras a personajes femeninos (Hildegarda de Bingen, Virginia Woolf, la emperatriz china Cixi, etc.). Pero que no busque el lector símbolos fáciles o metáforas manidas. El universo literario de Ricas es denso, rico, difícil y en ningún caso obvio. Para entrar en él hay que penetrar en ese mundo de colores, piedras, materiales orgánicos o minerales que a veces son símbolos y otras tienen vida propia en tanto que hijos de esa Naturaleza que a todos nos hace.

"Invisible en la piedra/ hay una vida anaranjada/ y tinta que quiere mentir".

Por su parte, la poesía de **Elvira Daudet** está atravesada en todos sus poros por la realidad, y por los elementos que la conforman: el dolor, el amor, el

desamor, la lucha por la vida, la búsqueda de la verdad, etc.

Periodista, curtida como corresponsal en diversos países y en numerosos medios (*ABC, Pueblo, Informaciones, El Independiente, La Tarde de Madrid*, etc.) **Elvira Daudet** suma más de 50 años de vinculación con la poesía; una poesía que nace de lo común, de la reflexión sobre lo humilde y sencillo de la vida; sobre el dolor que unifica a casi todos los humanos. El crítico literario, director de la editorial Bartleby que lo publica y prologuista del libro, Manuel Rico, la define como una “poeta de lectores devotos, emociones hondas, sentimentalidad a flor de piel y lenguaje forjado en la lectura atenta y renovada de nuestros clásicos”. Su acertado texto introductorio la sitúa en el contexto de la poesía femenina de la postguerra, con poca presencia en aquellos años, que ha ido afortunadamente equilibrándose después.

Sus poemas son el reflejo de una mujer que ha luchado y vivido, y que con las palabras ha indagado en los sinsabores de la vida: *“Me estoy desmoronando; ya no os sirvo//soy una vieja encima que disuelve la noche// Pero aunque lo parezca, no me rindo”*.

Dos poemarios, pues, muy diferentes, dos poetisas distintas que combinan en diversa medida los ingredientes básicos de “belleza y verdad” que conforman toda poesía.

Alfonso González-Calero



José Luis Perales

La hija del alfarero

Plaza Janés, Barcelona, 2017; 282 págs.

En una ya muy antigua entrevista, incluida en un libro en el que pretendía ofrecer una imagen global sobre el mundo y Cuenca de gentes nacidas después de la guerra [*La memoria colectiva*, Cuenca, 1987], José Luis Perales (Castejón, Cuenca, 1945) me confesaba ya que a él lo que le gustaba era escribir canciones, no cantarlas, y que si había entrado en ese terreno fue forzado por circunstancias casuales. *“Lo que yo busqué fue la labor de autor y esa es la que practico todos los días”*, mientras que la de cantante, con la esclavitud de los escenarios, los managers, los viajes y todo lo demás, *“me cansa y no me produce especiales satisfacciones”*. Un pensamiento que

luego, en privado, me repitió en algunas ocasiones y que yo he dado siempre por bueno, a pesar del evidente y considerable éxito comercial y popular que el cantante ha acumulado a lo largo de cuatro décadas.

Algo parecido decía no hace mucho, con ocasión de haberse publicado su primera novela, explicando en otra entrevista por qué había decidido dar ese paso. Tengo muchas cosas que contar, venía a decir, y los tres minutos de una canción se me quedan cortos. De manera que, al fin, aquel pensamiento que estaba inmanente en el interior de José Luis Perales, cobra forma a través de su inmersión en la literatura. Se ve que la primera experiencia [*La melodía del tiempo*, Plaza & Janés, 2015] le ha resultado satisfactoria, además de haber tenido una acogida razonable, y ello le ha impulsado a emprender, ciertamente que con velocidad desusada, una nueva incursión en el terreno de la narrativa.

La hija del alfarero singulariza la acción, en el título, en la persona de uno de sus protagonistas, Francisca, lo que no pasa de ser un artificio literario. En realidad, el eje bascula en torno a los cuatro miembros de la familia, Justino, el alfarero, su mujer Brígida y los hijos de ambos, Carlos, que heredará el oficio y el taller del padre y Francisca, la hija que abandona pronto el hogar familiar para ir en busca de otros horizontes

más ambiciosos, en los que pueda encontrar otro tipo de emociones, bien diferentes a las muy limitadas que le ofrece el ambiente rural de El Espejuelo, un pueblo inventado, como es lógico, pero que puede ser cualquiera de los cientos que pueblan la España interior. En esa búsqueda de emociones, la hija del alfarero encontrará un hijo inesperado, que también se incorpora al núcleo protagonista a través de las emotivas relaciones con su abuela y al que también, en cierta medida, aunque un tanto secundaria, habrá que añadir a Julia, la novia de Carlos, formándose así un entramado de relaciones humanas e intereses que forman el tejido sobre el que discurre el relato.

La prosa de José Luis Perales es sencilla y directa, con un tono de sensibilidad imperante a lo largo del relato que discurre de una manera lineal, al estilo clásico, lejos de las alteraciones temporales tan habituales en la narrativa contemporánea. Gusta el autor de incorporar observaciones continuas sobre la vida rural, los detalles ambientales propios de un pueblo, los factores integrantes del mobiliario familiar o de las costumbres propias de esos ambientes que él, sin duda, conoce perfectamente y recuerda. Comedido en el decir, cuida mucho la expresión para procurar mantenerla dentro de los límites de la

corrección, incluso buscando elipsis verbales: *“No siempre son necesarias las palabras si eres capaz de escuchar la voz del corazón”*, dice en cierto momento el hijo del alfarero a su presunto futuro suegro, el alcalde (al que raramente se le designa por su nombre: siempre es el alcalde) para explicar la naturaleza de su muda afición hacia la joven Julia.

Novela de sentimientos, contenida, suave y cómoda de leer, con apuntes de cierta osadía estilística en algunos momentos, señal evidente de que el autor, José Luis Perales, está buscando también en este territorio una fórmula expresiva de mayor atrevimiento. En muchas de sus canciones hay desde luego un tremendo bagaje argumental, en el que el cantautor-novelistas ha insinuado centenares de experiencias y motivos, suficientes desde luego para que pueda seguir explorando este camino en el que ya ha dado dos pasos muy firmes.

José Luis Muñoz



Juan Gabriel Ranera Nadador:
El patrimonio artístico de Pastrana durante la Guerra Civil. Destrucción, protección y recuperación

Aache Ediciones. Guadalajara, 2018. Colección “Claves de Historia” nº 5. 192 páginas. Numerosas ilustraciones en B/N y color. ISBN 978-84-17022-53-2. P.V.P.: 20 €.

Una joya de libro que llega a nuestras manos. Puede estar orgullosa la villa de Pastrana, y todos sus habitantes, por tener ya a la mano esta impresionante colección de datos e imágenes.

Esperado y necesario, este libro aporta un gran caudal de noticias acerca de la evolución de las piezas más señaladas del patrimonio artístico de la villa alcarreña de Pastrana (Guadalajara). Desde su gestación y creación, hasta su

pérdida/desaparición/destrucción, el autor analiza el camino seguido por numerosas obras de arte, que van desde las piezas de orfebrería, a los altares y retablos; desde los grandes tapices flamencos de la Colegiata a las telas y pinturas.

El autor consigue aunar en este gran libro un metódico análisis de piezas artísticas con el relato de su devenir, que generalmente ha durado siglos. Examina las piezas por su destino inicial, esto es, los lugares en los que fueron colocadas cuando se crearon. Y así leemos lo que afecta a la Colegiata, al convento de San Francisco, al de las carmelitas de San José, al de los carmelitas de San Pedro, y a diversas y pequeñas ermitas de la villa y su término. Evidentemente, el mayor porcentaje de páginas lo ocupa la descripción y análisis de las obras de arte contenidas en la iglesia colegiata de la Asunción, de Pastrana.

Y de todas ellas, quizás el capítulo con más garra, y al que primero van a ir muchos lectores, es el dedicado a los Tapices flamencos, que en varias series pertenecen a la Colegiata y de cuyas singladuras podría sacarse una epopeya. Ranera no solo nos dice de su significado e importancia, de su origen y llegada al templo, sino también, y sobre todo, de lo que en torno a la Guerra Civil sucedió con ellos. La serie de tapices de la conquista de África fue sacada de la villa antes de la guerra, volviendo mucho después, no sin atravesar percances y problemas sin cuento.

Todo lo que nos dice el autor, está documentado y analizado con rigor. Acude a todas las fuentes posibles, y en historia local una de las fundamentales es la oral. Todavía hay gente en Pastrana que recuerda lo que pasó en aquellos difíciles días de la Guerra Civil, y de su testimonio echa mano Ranera, confirmándolo con cartas, relaciones, documentos y análisis fotográficos.

Uno de los valores añadidos de este libro es la carga gráfica que nos entrega, con muchísimas fotos, (unas, las más antiguas, en B/N) y otras en color, muchas captadas por la experta mano de Paul Maeyaert, uno de los mejores fotógrafos europeos de obras de arte. El conjunto es perfecto, y el libro se constituye ya en bibliografía imprescindible para conocer mejor a Pastrana.

AACHE-Libros de Guadalajara



Hoyos y Vinent: Una hipotética Valdepeñas

La novela *Castilla. La Argolla*, de Antonio de Hoyos y Vinent (1885-1940), es una historia truculenta, escrita con estilo tremendista. Comienza aludiendo a la faena de “brutales y groseros” pisadores aplastando la uva; concluye con una doble ejecución a garrote. Su autor, desdichado aristócrata, no sitúa su espeluznante relato en una población concreta, aunque por ciertas pistas pudiera ser Valdepeñas, al nombrar a la Cofradía de Nuestra Señora de la Consolación, patrona de esa ciudad del vino y a la que se le ofrece la cosecha de la vendimia el 8 de septiembre, día de Su onomástica; o al calificar al desgraciado protagonista como “jayán valdepeñés”; o al describir, detrás de la ventana, “los viñedos y los olivares, nevados de luna, y a lo lejos, la cinta de plata del río”, quizá el río Jabalón.

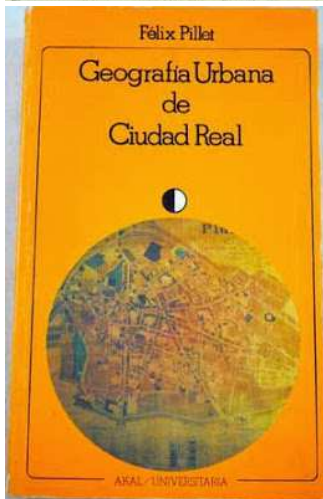
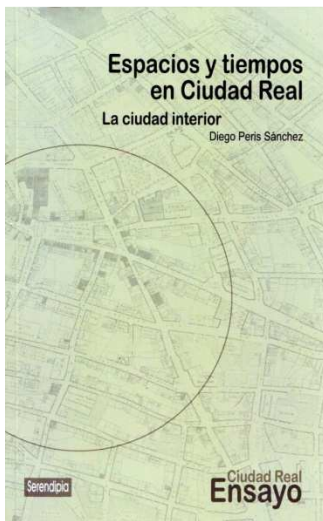
Hoy Valdepeñas es una villa próspera y sumamente coqueta, con cómodo trazado ciudadano, un mobiliario urbano resultón y atractivos espacios verdes. Pero imagínese Valdepeñas, o un lugarón similar, en los albores del siglo XX, haciendo aflorar el odio entre clases, conductas miserables, sevicias, sórdidas lujurias, amancebamientos, sumas venganzas entre los desconchones de la pobreza; ambiente que refleja exacta e hispídamamente esta pieza, una novela corta de las cuatro que comprende el libro *Sangre sobre el barro. Paisajes*

patológicos.

Este conjunto se publicó con un prólogo muy cabal del doctor Gregorio Marañón, quien pone la narrativa de Antonio de Hoyos y Vinent en relación con el mundo de Goya y los escritos, llamativos como la tierra seca, del también pintor José Gutiérrez Solana. Marañón abre su certera introducción, ante los “casos clínicos” de estas narraciones, con la pregunta: “¿Es así España, como aparece en estas páginas, llenas de pasión, de sombra violenta, de sol implacable, de amor manchado de sangre?”.

Antonio de Hoyos y Vinent es uno de los raros de la literatura española. Ostentando el título de marqués de Vinent, estudió en el mismo colegio que Alfonso XIII, el Theresianum de Viena. A los 13 años se quedó sordomudo. Usaba monóculo y era decadentista. Conservador, dandy y abiertamente homosexual, al final de su vida se afilió a la FAI, falleciendo, en la recién iniciada posguerra, pobre, enfermo y abandonado de todos en la cárcel de Porlier, actual Colegio Calasancio. Publicó mucho: novelas, relatos, ensayos, teatro. Señera firma de ABC. Protegido por Emilia Pardo Bazán, fue muy conocido en su tiempo antes de ser ciertamente olvidado, si bien varios importantes escritores: González Ruano, Gil-Albert, Vázquez Montalbán, Pere Gimferrer, Javier Rioyo, José Esteban, José Carlos Mainer y especialmente Luis Antonio de Villena, han reivindicado con entusiasmo su figura.

Amador Palacios



Geografía urbana de Ciudad Real

El autor de este artículo publicaba hace pocos meses el libro *Espacios y tiempos en Ciudad Real, La ciudad interior* con la pretensión de ser, simplemente, una guía de la ciudad partiendo de un breve recorrido por su historia

Hace pocos meses, publicaba el libro *Espacios y tiempos en Ciudad Real, La ciudad interior* con la pretensión de ser, simplemente, una guía de la ciudad partiendo de un breve recorrido por su

historia. Una historia que se construye siempre sobre la base de anteriores estudios y publicaciones. Y en ese estudio hay que destacar la aportación del catedrático de Geografía de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) Félix Pillet.

“La ciudad interior” nace con voluntad de servir de guía de información tanto para los que residimos en Ciudad Real como para los visitantes y sus referencias esenciales, sobre todo, en el primer capítulo, como no podía ser de otra manera, son los estudios de Félix Pillet, cuya obra *Geografía Urbana de Ciudad Real*, no fue citada entonces y que sirven de base a muchas de las valoraciones de evolución de la capital provincial en el siglo XIX y primera mitad del XX. Una ciudad que ha conformado una geografía urbana singular desde la segunda mitad del siglo XIX a la actualidad.

Geografía Urbana de Ciudad Real

Félix Pillet fue pionero en abordar, en su tesis doctoral sobre Ciudad Real, publicada en 1984, el estudio de una ciudad con los nuevos criterios de la geografía urbana. Un ambicioso proyecto que describió su evolución desde mediados del siglo XIX hasta 1980. Su primer capítulo analiza el desarrollo demográfico de la ciudad desde 1857, en que se realiza el primer censo contemporáneo, hasta 1979.

Este trabajo del catedrático Pillet comienza con el análisis del precio del suelo y la propiedad urbana en la

segunda mitad del siglo XVIII para seguir estudiando la organización del proceso de desarrollo urbano en el siglo XIX. En la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad evoluciona con los procesos que comienzan con la desamortización, la construcción de edificios públicos y dotacionales y cambios en la economía y funcionamiento de la ciudad con la llegada del ferrocarril. Y junto a ello, los problemas básicos de suministros de agua y luz que plantean retos importantes a los diferentes gobiernos municipales. Un análisis que se documenta desde planteamientos novedosos en la metodología de estudio con datos procedentes del catastro y del conocimiento de las propiedades y su evolución, desde los proyectos de construcción referidos a las licencias a informes municipales.

Precursor del estudio científico de Ciudad Real

Y, de esta manera, se va dejando al descubierto la estructura económica y social que subyace en los cambios de la ciudad. La geografía urbana se conforma como resultado de procesos económicos, sociales y culturales que Félix Pillet documenta y estudia de manera científica por primera vez en la ciudad. El resultado de ese estudio es una tesis doctoral que se publicará posteriormente como análisis documentado y extenso de Ciudad Real.

El siglo XX supone cambios importantes con la pérdida del poder de la nobleza

en favor de la burguesía local. El crecimiento de la ciudad salta el perímetro de las antiguas murallas y comienza la construcción de barrios exteriores. Junto a ello un nuevo desarrollo constructivo que, en Ciudad Real, tiene una relevancia relativa, pero que va cambiando la imagen construida de sus edificios residenciales y públicos. A la vez, van surgiendo dotaciones como el parque de Gasset o se abordan temas esenciales como el abastecimiento de agua desde el pantano de Gasset. El libro de Pillet, que no debe faltar como obra clave en la materia, acababa con un análisis de la ciudad desde 1939 a 1980, analizando el precio del suelo y la estructura de la propiedad como bases de su organización y desarrollo.

Momentos en los que, desde el Estado, se quiere plantear un desarrollo de las ciudades basado en el planeamiento previo, en la reflexión que ordene y organice la ciudad. Y, con esa voluntad, se desarrolla el primer Plan General de Ciudad Real redactado por Manuel López Mateos que será aprobado en 1963. Se empiezan a desarrollar los criterios de zonificación, definición de usos que quieren ordenar la ciudad que superaba apenas los 37.000 habitantes.

El periodo 1966-1979 planteará el control de las edificaciones fuera de ronda. Estos años finales que analiza muy certeramente la obra de Pillet están marcados por actuaciones diversas: construcción de barriadas como la de Pío XII, cambio de uso del polígono de la Granja, la presencia del

Colegio Universitario, y actuaciones de nuevos viarios. El Plan Parcial dentro de rondas, aprobado en 1974, establece el marco normativo en el que se desarrolla la ciudad en estas décadas del siglo XX que marcan el final del estudio del profesor de la UCLM, un trabajo encomiable que supone aportaciones esenciales por su metodología y por los contenidos de amplia información sobre el desarrollo de la ciudad en esta etapa.

Los planeamientos urbanísticos

Desde 1980 a la actualidad, el desarrollo de la ciudad ha tenido momentos intensos de crecimiento dadas las situaciones económicas con procesos especulativos importantes en determinadas épocas. El libro de Félix Pillet documenta los inicios de este desarrollo basado en una planificación previa con intenciones de política urbanística que van cambiando con el paso de los años. Alejandro Moyano ha documentado ampliamente este proceso urbanístico basado en los planes generales y en los diferentes desarrollos de planeamiento que van concretando o modificando a los primeros. Un proceso especialmente importante en la segunda mitad del siglo XX

En 1966, se suspenden las licencias fuera de rondas y, en 1968, se aprueba la modificación del destino del suelo y Plan Parcial del Polígono de la Granja. En 1969, la propuesta de modificación del PGOU del 63, con los primeros estudios, y, en 1970, se redactan unas

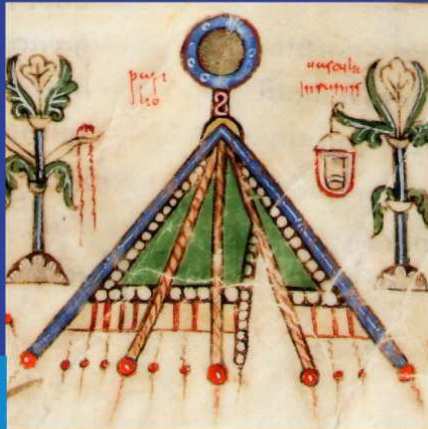
nuevas Ordenanzas de la Edificación. En 1974, se aprueba definitivamente el Plan Parcial del Casco Urbano dentro de Rondas, que permitía alturas entre las cinco y las siete plantas y edificios singulares en la Plaza del Pilar y en la Plaza de Cervantes. En 1976, se inicia la tramitación de la revisión y adaptación a la nueva ley del plan del 63, que se aprobó definitivamente en marzo de 1978 redactado por Gabriel Riesco.

La revisión del Plan de 1978 fue desarrollada por el arquitecto municipal Rafael Humbert, y se aprobó definitivamente en 1988. El actual Plan General, redactado por Alejandro Moyano, se aprueba definitivamente en marzo de 1992. Un período largo de vigencia que ya demanda urgentemente la redacción de un nuevo Plan de Ordenación Municipal.

Este desarrollo ha sido también estudiado en la tesis de María Ángeles Rodríguez sobre las transformaciones urbanas de Ciudad Real en las últimas décadas, analizando las fases de su desarrollo urbano reciente y la problemática medioambiental que acompaña el crecimiento de esta ciudad. Y junto a ello, las grandes infraestructuras: AVE, Universidad y Hospital General Universitario. Acercamientos que nos acercan al conocimiento y aprecio de la realidad urbana en la que vivimos.

Diego Peris en LANZA, 18 de marzo 2018

Rosario Valverde Castro



LOS VIAJES DE LOS REYES VISIGODOS DE TOLEDO (531-711)

LA ERGÁSTULA ediciones

Rosario Valverde Castro:
Los viajes de los reyes visigodos de Toledo (531-711)

Ed. La Ergástula; Madrid, 2017; 17 €)

¿Cuántos viajes realizaron los monarcas visigodos que gobernaron en y desde la península ibérica? ¿Cuándo, cómo y por qué se desplazaron los reyes que desde el 531 hasta el 711 rigieron los destinos hispanos? No es fácil responder a estos interrogantes. Dada la escasez y la parquedad de las noticias disponibles, a menudo hay que moverse en el terreno de la especulación y, con demasiada frecuencia, dominan las incertidumbres, las cuestiones que quedan sin resolver. Las fuentes, no obstante, revelan con claridad que los soberanos visigodos, en la mayor parte de la ocasiones, se desplazaron para combatir. Por lo tanto, el estudio de sus movimientos nos servirá de hilo conductor para acercarnos a la tortuosa

historia política y militar del periodo. Pero como viajar es una acción connatural al género humano, desvelar de dónde partieron y a dónde se dirigieron los monarcas del *Regnum Toletanum*, en qué condiciones lo hicieron, con qué medios materiales y por qué circunstancias, también desvelará aspectos esenciales de la propia institución monárquica, permitiéndonos entender mejor cuál fue el carácter del dominio que los visigodos impusieron en la península ibérica.

Rosario Valverde Castro es doctora en Historia por la Universidad de Salamanca, donde actualmente ejerce como Profesora Titular de Historia Antigua. Ha realizado diversas estancias de formación e investigación en diferentes Universidades y/o Centros de Investigación Superior europeos (Siena, Pisa, Bordeaux y Roma). Como especialista en la Antigüedad Tardía y, más en concreto, en el mundo godo en las diferentes fases de su evolución histórica, es autora del libro titulado *Ideología, simbolismo y ejercicio del poder real en la monarquía visigoda: un proceso de cambio* (Salamanca, 2000), así como de trabajos especializados que han visto la luz en publicaciones nacionales y extranjeras. Forma parte del Grupo de Investigación en Antigüedad Tardía y Alta Edad Media (ATHAEMHIS) de la Universidad de Salamanca.

Web editorial



Haciendo región con libros

Almud ediciones cumple 20 años, de la mano de Alfonso González-Calero

Hace ahora 20 años, en marzo de 1998, echaba a andar una aventura editorial con un marcado acento regional, Almud ediciones de Castilla-La Mancha. Buena parte del equipo de la revista Añil, que sobrevivió hasta 2006, puso en marcha la prolongación natural de aquella en forma de colección editorial, destinada a dar salida a trabajos (universitarios o no) de ámbito regional o local. Un grupo de 16 personas de las cinco provincias de Castilla-La Mancha, bajo la iniciativa de Alfonso González-Calero, Isidro Sánchez, Francisco Gómez-Porro, José Rivero y otros, pusieron en marcha este proyecto que hoy, 20 años después, se ha convertido en uno de los referentes de la cultura regional.

En un primer momento se lanzaron al ruedo con una única colección, Biblioteca Añil, en la que aparecieron estudios y trabajos de investigación de las más diversas disciplinas: Literatura, Geografía, Historia, Arte, Arquitectura, Etnología, etc. Siete años después, en 2005, se animaron y lanzaron dos nuevas colecciones, una de Biografías de Castilla-La Mancha, preparada al alimón con el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, de la UCLM. Se inició con la dedicada al novelista García Pavón, y después han salido otras sobre la comunera María Pacheco, la pedagoga Isabel Muñoz Caravaca, el ilustrado Melchor Macanaz, o el jesuita y científico Hervás y Panduro, hasta un total de 20 hasta la fecha.

Ese mismo año, rozando todos los peligros, decidieron poner en marcha una nueva colección, Biblioteca Añil Literaria, con una muy cuidada presentación, para publicar algunas obras de creación de autores de la tierra. Han aparecido hasta ahora 38 títulos y en ellos hay mucha poesía (cuatro antologías de ámbito provincial o libros de poetas reconocidos como Curiel, Palacios, Maroto, J. A. García, Serna); nombres consagrados de nuestras letras (José Esteban, Antonio Martínez Sarrión o un libro del ya citado García Pavón, a punto de salir); narrativa o incluso ensayo filosófico, etc.

De la colección básica, Biblioteca Añil, el editor Alfonso González-Calero se siente especialmente orgulloso de dos

obras, promovidas por la propia editorial. Han sido una Historia de Castilla-La Mancha, a lo largo de 5 tomos, desde la Prehistoria hasta el tiempo presente, que ha sido coordinada y escrita por los principales especialistas de la Universidad regional en cada una de las etapas: «Sería muy útil para todos: estudiantes, estudiosos y personas interesadas», dice González-Calero.

El otro proyecto, el más reciente, en el que Almud se ha embarcado -hasta el momento sin una sola ayuda financiera externa-, es el libro Arte en Castilla-La Mancha. Ha sido coordinado por el catedrático de Arte de la UCLM Miguel Cortés, y han intervenido una docena de profesores y especialistas en cada uno de los periodos analizados.

También en Biblioteca Añil vieron la luz dos libros importantes sobre la Guerra Civil (ambos agotados): el del desaparecido José María Ruiz Alonso sobre el conflicto en la provincia de Toledo; y otro de ámbito regional (La Guerra Civil en Castilla-La Mancha) coordinado por el profesor Manuel Ortiz Heras. En esta colección se han publicado también trabajos de Juan Sánchez en su continuada labor de defensa de las bibliotecas públicas; o tres títulos más sobre la cultura en Castilla-La Mancha en los siglos XX, XIX y XVIII, entre un total que llega ya a los 70 títulos.

Al margen de todo esto, Almud puso en marcha también una colección, Biblioteca Añil Feminista, que comenzó

en 2010, dirigida por Oliva Blanco Corujo, y que ha aportado hasta la fecha cinco títulos de este universo, que han contado con una buena aceptación en toda España. Uno de los más destacados es el trabajo de Eva Palomo sobre la sufragista y socialista británica Silvia Pankhurst.

Por último, una colección variopinta, Miscelánea, donde han aparecido títulos muy diversos, entre los que el editor destaca «Educación, Ciencia y Cultura en España 1907-1940. Pensionados de la Junta de Ampliación de Estudios», una amplia colección de cerca de 200 biografías de pedagogos, maestros, científicos e investigadores coordinada por Isidro Sánchez. Recientemente han presentado una revisión de la historia de Juman Club, una iniciativa cultural que hace 50 años fue un revulsivo para la juventud y la cultura de Ciudad Real capital. «El objetivo de Almud no es otro que contribuir, con los libros, a la construcción de Castilla-La Mancha, aportando para ello trabajos de investigación y creaciones literarias o de pensamiento, que definan y perfilen nuestra cultura tanto histórica como actual», dice el editor. Una iniciativa que, aunque ha contado en muchas ocasiones con ayudas institucionales, se mueve con criterios de una pequeña empresa privada, aquilatando al máximo sus gastos y cuidando su difícil rentabilidad para poder hacer frente a nuevos proyectos.

ABC Artes y Letras de CLM; Toledo 10 de marzo, 2018